

LA IMAGINACION EN EL SISTEMA DE RAMON LLULL.

“Ans siats segur que de mostrar en som las. Mas si hom en mos libres fortment estudiàs, e que per altre saber en res no.ls oblidàs, fóra conegut; mas com gat qui passàs tost per brases los ligen; per què ab ells no faç quaix res mon negoci. Mas si fos qui.ls menbràs e qui los entesés e que en ells no dubtàs, hom pogra per mos libres posar lo món en bon cas”¹.

Estas palabras, que combaten el cansancio y la fatiga al expresarlos, son una seria advertencia: gatos y brasas de prisas, superficialidades y apaños. Quisiera evitarlos ya que la moda de las comparaciones sólo es científica y útil desde criterios y síntesis bien precisos; el tema que nos ocupa anda todavía disperso y desdibujado tanto en los estudios sobre Llull como en las actuales teorizaciones psicológicas. Sería aberrante entresacar del corpus filosoficocientífico luliano la cuestión de la imaginativa (o cualquier otra) para enfrentarla con las nociones modernas. Podrían compararse sistemas totales, pero arrojándolos en sus circunstancias.

En las páginas que siguen intentaré reunir, valorar y encuadrar las enseñanzas del Maestro acerca de la imaginación, y enmarcar el tema dentro de su plan total. Y sin historicismos estériles: que a los datos concretos se une el provecho del acercamiento a una personalidad genial, la observación del apasionamiento apoloético y polémico, el rastreo del influjo de una línea ideológica, y la valoración de un esfuerzo de visión unitaria del ser humano.

La delimitación del tema puede desfigurar los aspectos citados y, paradójicamente, con más intensidad al que considero más importante: el intento de una visión unitaria del fenómeno humano.

I.-Ideas Básicas del pensamiento Luliano.

a) *Creador-criaturas*: EXISTE DIOS: Esta es la afirmación clave y que basa y da cohesión a todo el pensamiento y sistema lulianos. Y dice que en la naturaleza divina existen las nueve dignidades (no son simples conceptos humanos; son reales y por eso actúan: “razones” reales existentes que se identifican con la esencia de Dios pero que tienen cierto relieve y sustancialidad): bondad, grandeza, duración, potestad, sabiduría, voluntad, virtud, verdad, gloria. Obran bonificando, glorificando, etc.

1. LLULL, R, *Lo Desconhort en: Obres essencials I*, Barcelona 1957, p. 1314 (O.E.:LD)

DIOS ES EL CREADOR(1ª causa) DE TODO: inicialmente creó el mundo espiritual: ángeles etc. y luego el orbe o universo principiándolo por el globo del caos: confusa mezcla elemental por falta de distinción. Creado a " semejanza de Dios" está regido por los principios de bondad, grandeza, etc. En cada uno de estos principios —como en Dios: uno en esencia y trino en personas— hay:

— lo activo: forma:—TIVO.

— lo pasivo: materia: —BILE.

— lo conexivo: unión: —ARE, v.gr.: bonificativo, bonificabile, bonificare.

De ahí se crearon los elementos simples: igneidad, aireidad, acueidad, terreidad. Cada uno de estos elementos simples tiene su materia, forma, acto sustancial; tienen movimiento propio y están regulados por los ángeles a quienes Dios encargó la administración de las obras celestes y de los elementos.

De las cuatro formas esenciales simples resulta una forma primera común o universal; y de las materias esenciales simples se produce la materia común universal o materia primera. Cuando una forma obra en su materia se produce la primera mixtión (grados genéricos); cuando la materia y la forma obran fuera tenemos la segunda mixtión (grados específicos) v.gr.: el fuego por su ignificativo obra y se penetra en el aerificable. Pues bien, la mixtión de la forma primera o universal con la materia primera universal constituye el CAOS o mezcla confusa. De este caos o mixtión —que además es incesante— se componen todos los entes elementales; Dios va creándolos de ahí por transformaciones diversas. Los cuatro elementos están compuestos, pero apetecen ser cuerpos simples; huyen de su contrario, v.gr.: el fuego del agua, y obran sobre los otros. Y de ahí se explica la generación y la corrupción. El caos es un ente redondo, lleno, extenso, con cuatro esferas circulares: cada elemento predomina en su región y hacia ella tiende a moverse. El fuego es cálido y seco; el agua, fría y húmeda; la tierra, seca y fría; y el aire, húmedo y cálido.

En Dios está la respuesta última para todo: las cosas fueron primero en Dios como posibles; luego, por su inteligencia, El las creó. Todo es representación y participación de las divinas perfecciones. Y todo ser lleva en sí mismo la orientación definida de la idea arquetípica (su fin). De ahí que Lull ordene las cosas según su grado de bondad o participación de los principios divinos: los minerales tienen un alma elementativa; los vegetales una vegetativa que se junta a la elementativa; los animales un alma sensible que se yuxtapone a la vegetativa y a la elementativa; el hombre tiene estas almas más el alma racional, y el ángel, que ocupa el lugar inmediato inferior de la jerarquía tras el Ser Supremo, corona con un alma angélica la síntesis compleja de las almas precedentes que él une en sí ².

2. Sobre el caos y sus grados y movimientos cfr. LUIS DE FLANDES, *Tratado y resumen del Caos Lulliano...* Palma de Mallorca 1740, Pasim; la escala y jerarquización del ser en PRINGMILL, R.D.F., *R. L. y las tres potencias del alma*, Estudios Lulianos, 12 (1968) 101-130; para Lull, concordando con Aristóteles y Sto.Tomás, materia es aquello de lo que

b) *El ser humano*: No hay una psicología luliana propia y sistemática, afirmaba Carreras Artau³. No nos extraña. Reuniremos los datos sueltos intentado, una vez más, no vaciarlos ni traicionarlos perdiendo el enfoque general o hinchándolos con visiones y temas de nuestro acervo científicocultural que el autor jamás previó.

R. Llull dedicó todo el libro VIII (capítulos XLIV-CXV) del *Libre de Meravelles* al tema del hombre⁴. "Ser unido de alma y cuerpo".

"Naturalment sots forma d'home són los quatre elements, los quals són invisibles als ulls corporals, qui no veen mas tan solament la forma de l'home en la qual són composts; e la forma primera és en aquella forma secretament".

se hace algo; principio pasivo que no puede subsistir sin la forma (lo que da el ser a las cosas) v gr: el alma es forma del hombre dando forma al cuerpo humano. Pero va más allá al defender la unidad de materia.

3. CARRERAS ARTAU, T. y J., *Hª de la filosofía española I*, Madrid 1939, p. 532.

4. LLULL, R., *Libre de meravelles en: Obres essencials I* (O.E.: L.M.) Valga el siguiente texto (págs. 392-393) como visión de conjunto y esquema:

"Que és hom.

Lo sanct ermita dix a Félix que hom és ésser ajustat d'ànima e de cors, en lo qual és vegetació, sensualitat, imaginació, raó e moviment. Per vegetació és hom assituat e compost dels quatre elements, per los quals és hom havent longuea, pregonea e amplea; e ha cap, ulls, nas, braces, mans, e tots los altres membres. Per la potència sensitiva ha hom enclonament e apetit a calor, humiditat, fredor e sequetat; e vol hom menjar, beure, e vestir; e és hom en sanitat o en malaltia; e és hom gras o magre; e enaixí de les altres coses semblants a aquestes.

—Bell amic— dix l'ermita—, en quant hom és vegetat, es elementat entrant la un element en l'altre, enaixí com lo foc qui entra en l'aer, e l'aer en l'aigua, e l'aigua en la terra, e la terra en lo foc, e lo foc, en l'aigua e en la terra, e l'aer en lo foc e en la terra, e l'aigua en lo foc a en l'aer, e la terra en l'aigua e en l'aer. Aquest cercle, bell fill se fa en lo cors de l'hom continuament dedintre e defora; e defora apar tot lo cors per figura, e dedintre lo cors és la forma humana e la matèria humana.

La forma humana és de quatre formes d'elements, per que hom és una forma de cors multiplicada de les quatre formes elementals; e sots aquella forma esta una matèria comuna, composta de les quatre matèries d'elements, per la qual matèria, e per la qual forma, l'hom ha cors elementat.

E la forma e la matèria són un cors en qui és la sensualitat, per la qual hom ha cinc senys, los quals són veer, oír, odorar, gustar, sentir. Aquesta sensualitat és apellada forma sensitiva, e el subject d'aquesta és lo cors vegetat, e sensat, e imaginat, e racionat, e mogut a ésser cors huma. Per la vista veu hom color e figura defora la substancia del cors. Per l'oír, hom ou son, brogit, veu e paraula. Pero l'odorar hom odora flors, ambre, almesc, e sent hom bona e mala odor. Per lo gustar, sent hom dolc e amargós, e sabor de ço que hom menja e beu. Per lo sentir sent hom greu e leu. Per lo sentir sent hom greu e leu, dur e moll, cald e fred, sanitat, malaltia, tocamet, e les altres coses d'aço semblants.

Per la imaginació imagina hom les coses sensibles, e com hom no ha en presencia les coses que ha sentides ab los senys corporals, adoncs la imaginativa les retén e les representa. A hom en aquella disposició de l'obre corporal, segons la qual hom ha vis, o a oit, o gustat, o odorat, o sentit. Ab imaginació imagina hom la disposició de l'obra corporal, així com en escriute, en pitar, en edificar castells, palaus, naus, e les altes coses d'aco semblants. Aquesta imaginació és apellada forma e potencia imaginativa, e és virtut d'imaginar. E enaixí com la sensitiva potència es una mateixa, e diversifica si mateixa per los cinc senys corporals, enaixí aquesta potència imaginativa és una mateixa essencia, mas diversificada si mateixa segons los cinc senys corporals, retinent la disposició d'aquells, e influent sa obra diversament, segons que la sensitiva ha pres sensualment.

El cuerpo del hombre, que tiene partes activas y pasivas, se compone de:

- a) elementación: fuego, aire, agua, tierra.
- b) vegetación: aquello por lo que el hombre vive corporalmente.
- c) sensualidad: los sentidos: los cinco tradicionales más el afato.
- d) imaginación: aquello por lo que el hombre imagina las cosas ausentes a los sentidos corporales.

Los cuatro humores —cólera, melancolía, flema y sangre entran en la composición del cuerpo, que tiene cuatro potencias: apetitiva, retentiva, digestiva y expulsiva.

La naturaleza, en cuanto a lo corporal, es tan honrada en los árboles y en las bestias como en el hombre. El cuerpo humano es corruptible y, porque es natural que todo ame a su semejante y se deleite con ello, los sentidos corporales se vivifican cuando usamos las cosas materiales para los placeres sensuales. Pero, por la naturaleza del alma racional que solamente participa con el cuerpo del hombre, la naturaleza tiene mayor virtud en el cuerpo humano que en el bestial; aunque, por la corrupción del pecado de Adán, está inclinada al mal. Y así como el hombre se hace no hombre por la separación y disyunción de sus partes, así se hace hombre por el ajuste y aproximación de las mismas.

Separándose de la línea aristotélica tradicional R. Llull añade el sentido del afato a los cinco sentidos externos ya conocidos: vista, oído, olfato, tacto y gusto. El afato es la capacidad de comunicar, el sentido por el que se manifiesta la palabra que ha sido concebida en el interior; potencia con la cual el animal manifiesta en la voz a otro animal su concepción. El órgano del afato es la lengua, situada en la cabeza que es "lo pus alt e lo pus principal membre que sia en home". La frente y el occipucio son las sedes del entender y recordar respectivamente, como el corazón es la sede del querer.

Per la raó ha hom anima racional, e aquesta és creada novellament com és ajustada ab lo cors; mas la vegetativa, sensitiva e imaginativa són engendrades per lo pare e per la mare de l'hom. Aquesta raó és de tres coses, ço és saber, memòria, enteniment e volentat, e totes ensems són una anima qui és racional.

Per la memoria ha hom membraça de les cosses passades; e per l'enteniment ha hom coneixença; e per la volentat ha hom enclinaçent a amar o desamar les coses. Per lo moviment que és en hom, estén hom la potència motiva, ço és saber, aquell moviment ajustat de vegetació, sensualitat, imaginació, racionalitat; car la raó de l'hom és molt mellor e pus noble forma que totes les altres, e és senyorejant al moviment de totes les altres; e per son moviment e virtut, se mouen totes les altres. E per açò diu hom que l'anima és forma del cors, e és senyorejant sobre tot ço que és en hom per vegetació, sensualitat e imaginació; car la raó mou la imaginativa a imaginar, e la sensitiva a sentir, e la vegetativa a vegetar. E sots la raó, ço és, l'anima intel·lectiva, se mou la sensitiva, la vegetativa e la imaginativa. E sots la raó se mou l'apetitiva, la digestiva, e la retentiva, e l'expulsiva; e açò mateix fa la digestiva, e fan les altres, que fa l'apetitiva.

Amable fill, de totes aquestes coses damunt dites, co és saber, de formes e de materies, que en hom són moltes e diverses, se segueix una forma qui és apellada forma humana la cual és composta e ajustada de moltes formes, e és composta una materia humana de moltes materies. E la forma humana e la mateira humana són l'essència d'hom, e hom és l'ésser compost e ajustat de forma e matèria humana. E aco que jo, bell fill, vos he dit e significat, és hom".

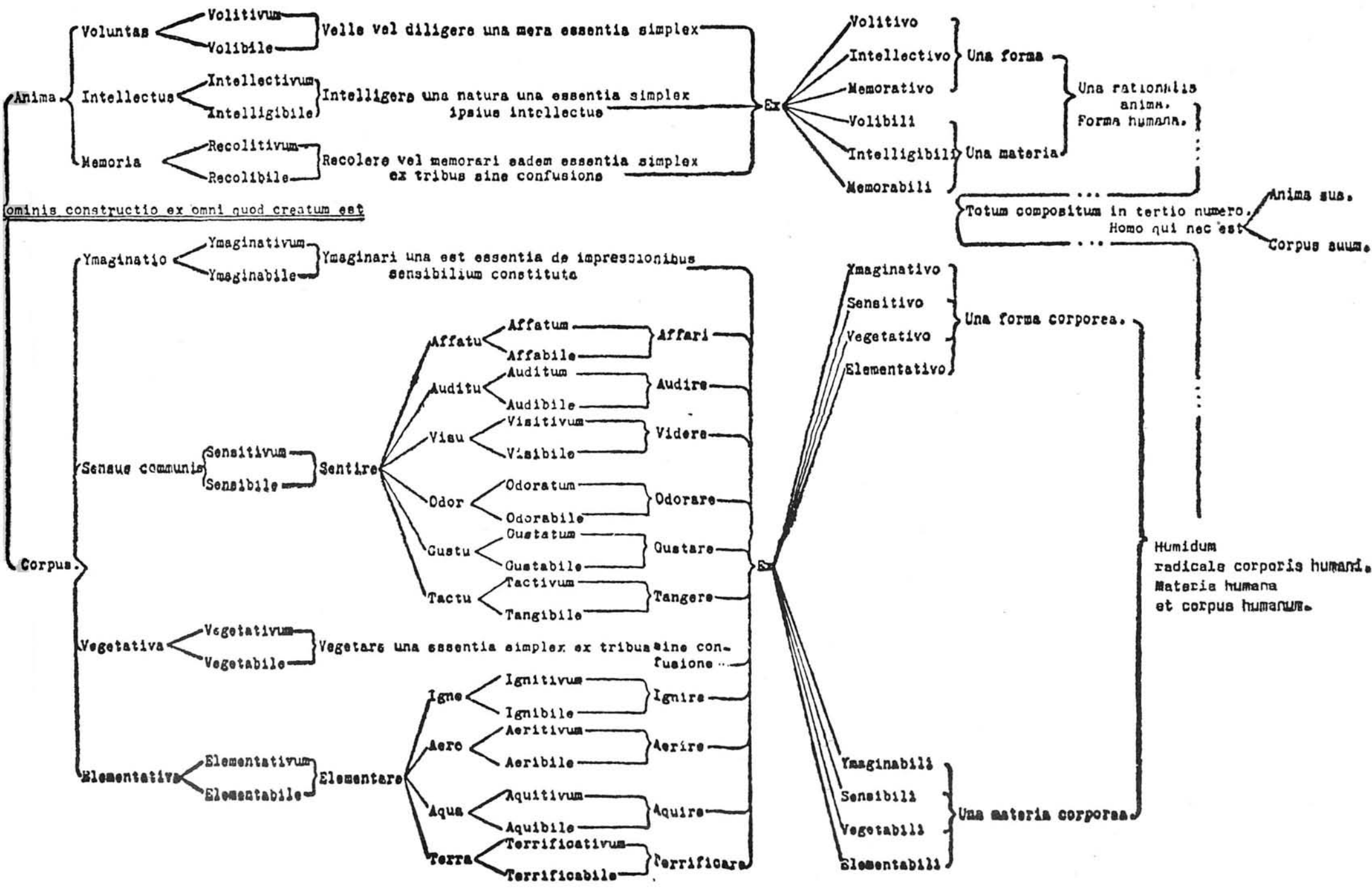


Fig. 1.^a

Omitiendo otras precisiones recordemos, empero, que el sentido común luliano no encierra nuestro concepto sino que se entiende como lo común a los cinco sentidos v.gr.: la extensión, y que es base del sentir general que se especifica en cada uno de los cinco.⁵

El alma humana es una sustancia espiritual racional que da forma al cuerpo humano. Creada por Dios de la nada, se da al cuerpo en el seno de la hembra. Por el poder de la memoria el alma obra al modo de recordar, y por el del entendimiento el alma entiende y por el de la voluntad el alma ama. Tiene cinco potencias:

- vegetativa: crecimiento al modo de las plantas.
- sensitiva: poder de los sentidos al modo de los animales.
- imaginativa: poder con el que imagina las cosas corporales.
- racional: esencia del recordar, entender, amar.
- motiva: poder por el que se mueven las plantas y bestias a lo que desean, y el alma del hombre a lo que ama.

Posteriormente hablaremos del modo abstractivo e iluminativo de su actuación. Anotemos tan sólo que si Dios dio a los animales y vivientes un apetito natural que es muy semejante a la voluntad, la voluntad del hombre es más noble, quiere de acuerdo a la razón y se sujeta al entendimiento.

Nacemos *tanquam tabula rasa* (rechaza el innatismo) y los sentidos externos nos dan los primeros conocimientos; seguirán luego las actividades y aportaciones de los sentidos internos (sólo hay uno: la imaginación o imaginativa); finalmente actuará el plano del entendimiento. Se comprende así la afirmación explícita: "Ab ulls corporals no pot ésser vist home, car home és compost d'ànima e de cors, e los ulls corporals no poden veer sinó part d'home, ço és, lo cors; mas ab los ulls espirituals e corporals pot ésser vist home, veent l'enteniment l'ànima, entenent e veent los ulls corporals lo cors".

Las criaturas significan a su Creador y a sus obras. Y todas han sido creadas para servicio del hombre "de pus noble natura que les bèsties

5. LLULL, R., *Libre d'Evast e D'Aloma e de Blanquerna*, en: *Obres essencials I* (O.E.: B) p. 190; *Libre qui es de l'orde de cavalleria*, en: *Obres essencials I* (O.E.: L.C) p. 541, 535 y 538; O.E.: L.M. p. 663-702; *Libre de home*, en ORL XXI, p. 11-12 y 26; *Doctrina Pueril* (a cura de Gret Schib) Barcelona (1972), p. 205.

Recordemos que Llull rompe voluntariamente el principio de que lo definido no debe entrar en la definición; para él definición es la síntesis de la acción del principio activo sobre el principio pasivo v.gr.: la difusión es la forma con la que la cosa difundiente difunde lo que es difundible.

CARRERAS ARTAU, T. y J., *Hª de la filosofía I*, p. 532-544; BOVE, S., *El sistema científico Luliano. Ars Magna*, Barcelona 1908, p. 457, 459-499: habla del "afato o sentido muscular" sin dar más explicaciones. No veo razones para ello.

Sobre el sentido común R. Llull dice claramente: "Es dit comú per ço car fa diverses judicis en sentir amb un poder mateix. E aquest seny comú fa branques, ço és a saber los .v. senys, e lo sisè qui novellament és trobat (...) Cadascuna d'aquestes branques ab que l'ome sent ha son orgue elementat e vegetat". Y los comentaristas identificaron rápidamente el árbol y las ramas, sentido común-sensitiva, así LAVINHETA, B. *Illuminati sacraz pagine pffessoris...* Lugdini MCCCCXVII, fol LXI: "sensitiva est potentia cum sensitiva est sensus communis: et habet sensus particulares".

ni ls arbres ni les herbes; car, si s volgués, de lur semblant faicó nos pogra haver creades”.

En el hombre hay cinco naturalezas, que son la elementativa, vegetativa, sensitiva, imaginativa y racionativa; de ellas está constituida una naturaleza humana común: la naturaleza humana. “L’èsser de l’home és racional, i la seva essència és la racionalitat, en la qual hi ha l’entendre, l’estimar i el membrar, que pertanyen a l’essència racional. Amb ells el racional té actes més elevats i més nobles que l’irracional”. Y si el fin de todas y cada una de las partes del cuerpo es el hombre, el fin del hombre es recordar, entender y amar a Dios (“Debaix de sa voluntat deu ésser lo meu desig e voler. Ara conec que m convé tot lo temps de ma vida voler sols tot alló que a Déu sia placent e agradable”. (...) “A recordar nos convé d’on som venguts, ni per què som creats, ni a què havent de tornar; e a reconèixer nos convè lo benefici que haven rebut de l’Altisime”). Creado naturalmente bueno el hombre mismo se apartó voluntariamente de su fin de realizar el bien (toda la pedagogía y educación y actividad lulianas buscan restablecer relaciones sociales altruístas, hacer del discípulo un buen cristiano) y ahora debe luchar para obrar conforme a la razón; más aún: el dictado de la razón debe concordar con la caridad, esperanza, justicia, prudencia y fortaleza.

Digamos, antes de pasar al problema del conocimiento y la imaginativa, que R. Lull admite diferencias constitucionales entre hombre y mujer: porque ambos tienen fines distintos y complementarios. En el hombre las actividades psicológicas superiores predominan sobre las corporales más que en la mujer. Mientras que “la vida vegetativa, sensitiva, imaginativa y motriz de la mujer es exuberante y, además, está al servicio de algo muy concreto: preparar el nido donde nacerán y crecerán los hijos. En el hombre la motricidad es más rectilínea, la sensibilidad es menos matizada y las funciones vegetativas prefieren los alimentos aptos para emprender esforzadas empresas a las delicadezas convenientes a organismos infantiles”⁶.

Con las precisiones hechas resultará fácilmente comprensible, aun en su terminología latina, el siguiente cuadro en que Pring-Mill⁷ recoge la visión global de R. Lull:

6. TUSQUETS, J. R.L. *pedagogo de la cristiandad*, Madrid 1954, p. 267; PROBST, J. H., R.L. *philosophe populaire catalan et franciscain*, Criterion, any III n° 9, 182-210, p. 207; LLULL, R. *Doctrina Pueril*, p. 203; *Libre de home* p. 26-30 y 235; O. E.: L. M. p. 338; *Ascens i Descens de l’intel·lecte*. Trad. Salva y Miquel, Barcelona 1953, p. 91; O. E.: B.: p. 159, 167-168, 158, 193, 126, 132, 177-178, 137.

Déus havia donada volentat a home, besties, aucells, peixes, e a totes coses vivents; mas la volentat que havia donada a home e a fembra era pus noble que la volentat de les besties e de les altres creatures qui no han raó; e açò es per ço car volentat humana no deu voler nulla cosa sens raó” (o.E.:B p. 168). Y en la página 146 del mismo *Blanquerna*: “Accidia ni altre pecat no són tan forts en home que pusquen destruir a home lo franc arbitre, que Déus ha creat en tan gran força e virtut, que per null pecat no pot ésser vençut ni sobrat”

7. PRING-MILL, R.D.F. R.L. *y las tres potencias...*, p. 111

c) *El problema del conocimiento:*

1º.- *Los sentidos:* Rechazando todo innatismo afirma Llull que los seres humanos nacemos tanquam tabula rasa: y, compuestos de alma y cuerpo, tenemos dos fuentes de ciencia: los sentidos del cuerpo (procedimiento inductivo, experimental) y las potencias del alma (procedimiento ontológico, deductivo, más difícil que el inductivo pero más noble: las verdades adquiridas por él son más puras). Los sentidos externos (los cinco tradicionales más el afato) nos dan los primeros conocimientos, son la primera escala del conocer: sentir viene de la animalidad (es en la carne viva donde el hombre es sensible); el agua y la tierra se sienten primero y luego el fuego y el aire. ¿Cómo se produce este conocimiento? Porque tenemos una naturaleza sensitiva etc. común nos unimos, a través de los sentidos, con las especies sensibles próximas de las cosas y, por ellas, con las especies remotas. Las potencias sensitivas no tienen los objetos como en sí mismos sino como revestidos de la naturaleza del ente sensitivo. Y es que, a través de los sentidos, el ente sensitivo se pone en contacto con los objetos exteriores (acción activa en cuanto es acto de ver, tocar, etc. y acción pasiva en cuanto es impresión recibida visible, tangible, etc.) y recibe de ellos una impresión sensorial. Excitado por esta impresión sensorial reacciona y engendra el conocimiento de los objetos exteriores pasando estas especies sensibles a interiores impresas y expresas. Los objetos son conocidos en sí mismos mediante las similitudes o especies interiores abstraídas y aprehendidas por la potencia cognoscitiva.

El hombre tiene además sentidos internos. Llull sólo reconoce uno: la imaginación o imaginativa. Si las cosas pueden ser imaginadas es porque tienen imaginabilidad o capacidad de ser traducidas a imágenes, ya que "sólo lo igual conoce a lo igual". La cualidad es imaginada con el objeto que la produce v.gr.: el olor bajo la especie de la manzana olorosa, etc. La imaginación es necesaria para retener el pasado y proyectar el futuro.

Y antes de subir al grado de conocimiento del entendimiento van estas dos puntualizaciones:

a) la realidad, una misma realidad, es objeto de varios modos de conocimiento:

"La stessa realtà è oggetto di più potenze conoscitive: senso, immaginazione, intelletto; la differenza tra queste potenze dipende del grado minore o maggiore di penetrazione della essenza di questa stessa realtà. L'immaginazione transcende il senso, l'intelletto transcende il senso e l'immaginazione, comprendendo ciascuna potenza quell'aspetto della realtà che la potenza inferiore coglie e oltrepassandolo. C'è anche di più. Non soltanto l'immaginazione oltrepassa il senso, e l'intelletto oltrepassa l'immaginazione, ma lo stesso intelletto transcende se stesso, in quanto ha consapevolezza di non esaurire la realtà. Ma quest'ultimo passaggio richiede un aiuto superiore, quello della grazia divina. Nella dimostrazione, quindi, chi se fer-

ma al portato del senso o della immaginazione, non è in grado di cogliere il vero, ma neppure la coglie colui il quale considera l'intelligenza umana come criterio assoluto del vero stesso"⁸.

b) Sobre todos y cada uno de los objetos o seres reales dice Lull que deben investigarse estas diez cuestiones: si existe, qué es, de qué es, por qué es, cuánto es, cuál es, dónde es, cómo es, con qué es, para qué es.

2º.- *El entendimiento*: El entendimiento o conocimiento intelectual forma tras los sentidos externos y los sentidos internos o imaginación el tercer modo del saber. Este conocimiento intelectual supone: la existencia del entendimiento agente, la existencia del entendimiento posible, y el verbo mental.

El alma humana tiene: potencias activas (puestas en contacto con su objeto propio obran sobre él eficazmente, así el entendimiento agente produce las especies o similitudes del objeto) y potencias pasivas (las que pueden recibir o reciben en sí las impresiones y semejanzas o especies de las cosas que están fuera de nosotros). En cada potencia del alma hay: la potencia en sí, el objeto en el que ejerce la potencia su actividad, el acto de ejercer esa potencia.

Escribe Lull en *Blanquerna* que:

"enteniment era lum esperitual que iluminava l'ànima com entenés veritat de son creador e de les sues obres, e com la volentat, ans que.s mogués a voler o airar nulla cosa, reebés lum de l'enteniment per ço que no erràs en ses obres; car enaixí com los hòmens cecs erren les carreres per on van, per defalliment de vista corporal, enaixí l'ànima erra en son membrar e voler com no reep lum de l'enteniment".

Y repite en su *Doctrina Pueril* que el entendimiento es poder del alma que entiende el bien y el mal, y entiende la diferencia y concordancia y contrariedad en las criaturas; así el hombre conoce las cosas verdaderas y falsas. El alma con los ojos del entendimiento sabe recordar, amar e imaginar; y, con un buen entendimiento, el hombre entiende o conoce a Dios, a sí mismo y a las cosas. Cuando están presentes la facultad, el objeto y el acto —elementos imprescindibles, como hemos anotado anteriormente— se da un proceso que esquematizamos en los puntos siguientes:

1. El entendimiento humano mueve los cinco sentidos para que perciban los objetos sensibles: son entendidos en el momento de ser sentidos.
2. Viene la imaginación: hace las especies de las cosas sensibles y las pasa al entendimiento.
3. El entendimiento remite esas especies a la memoria que se las devuelve.

8. BONAFEDE, G., *La condanna di Stefano Tempier e la "Declaratio" di R. L.* Estudios Lulianos, (1960) 21-44, p. 30.

4. Con esas especies devueltas el entendimiento elabora otras especies más nobles que pone fuera de la imaginación.

5. Con estas especies más nobles considera las cosas espirituales en su inteligible propio. Pero para ello el entendimiento agente ha de poner en actividad al entendimiento posible.

Todo el proceso está regido y coordinado por los principios de contradicción, causalidad e identidad.

Así, por el entendimiento, el hombre llega a las concepciones de lo universal v.gr.: género, especie, etc. (aunque la idea general ha de ser concebida en vistas a las cosas singulares). Sólo las ideas universales son el principio de la ciencia, o, en otros términos, la ciencia es sólo de universales. Las ideas universales son de cuanto es creado v.gr.: el hombre; pero existen también las ideas universalísimas (inmutables y necesarias) que son de lo increado v.gr.: el ser, Dios, etc. La razón humana analiza, compara y combina las ideas universalísimas formando los axiomas o principios científicos, que resultan verdades tan claras y evidentes que en ellas se han de apoyar lógicamente las demostraciones y pruebas.

Para que algo sea conocido no basta sea cognoscible, ha de entrar en contacto con la potencia: lo cognoscible remoto (interno o externo) ha de convertirse en cognoscible inmediato. El alma pone en movimiento las tres potencias superiores (memoria, entendimiento y voluntad) y atrae a sí las cosas conocibles remotas. Se vale para ello de los sentidos externos y de la imaginación. Reviste a esas cosas de su propia naturaleza y por el entendimiento agente les da inteligibilidad inmediata (quedan revestidas de la misma naturaleza del alma racional). El entendimiento no puede entender sino a través del ídolo o verbo sensible: cuya materia son las especies o imágenes exteriores y cuya forma son las especies o imágenes interiores. Luego el hombre exteriorizará y reproducirá artificialmente este verbo natural por la palabra hablada, por la ciencia, por el arte. Llull descenderá a concreciones como las siguientes: "natura és d'enteniment que entén mills com hom és alegre e pagat que com és irat, car l'ira torba l'enteniment, e par açò l'enteniment no pot entendre ço que entendria si hom no era irat"; además "que hom aferm possibol cosa ésser aquella cosa que la volentat vol que l'enteniment entena; car si, ans que l'enteniment l'entena, aferma impossibilitat ésser en aquella cosa, l'enteniment no serà aparellat com pusca entendre la possibilitat o impossibilitat qui serà intelligible en aquella cosa" Y "que am egualment la volentat ço que aferma o nega, ans que l'enteniment entena; car com la volentat s'enclina a l'una part ans que enteniment l'entena, és l'enteniment embargat a entendre".

Si la inteligencia es superior al sentido externo y a la imaginación (para los objetos sensibles presentes basta el sentido y el intelecto para; los ausentes, no reales, la imaginación ha de ayudar al intelecto y para los objetos o realidades espirituales el intelecto no puede ser ayudado por las potencias inferiores pues la inteligibilidad de la espiritualidad está más allá) no debe olvidarse que "enteniment havia dues sors: l'una és memòria, l'altra es volentat", como también son hermanos la fe, la

verdad y el entendimiento ("Fe respòs: — Aquesta és ma sor —(la Verdad)—, e Enteniment és mon frare"...).

El entendimiento enseña la verdad, y es de naturaleza del mismo que haga amar mucho o aborrecer aquello que es muy recordado, aunque "moltes vegades s'esdevé que, per massa membrar e voler, és torbat l'enteniment". Empero el principio queda firme: "Per molt membrar e voler és engenrat molt entendre, e per molt entendre, molt membrar e voler, com hom sap concordar l'obra de son remembrar e entendre e voler". Y explicita: "Natural cosa és, que enfre l'enteniment e la volentat és gran concordança, com l'enteniment entén ço que la volentat ama, e la volentat ama ço que l'enteniment entén". Y es que no debemos olvidar el ordenamiento luliano de las cosas según su grado de participación en la bondad divina: el conocimiento, relación entre el sujeto y el objeto, será antes que nada una apreciación de los seres; por eso, más allá de lo doctrinal, R. Llull se guía por el amor: medita y luego da al lector los resultados de sus meditaciones sobre objetos del mundo natural, del mundo humano, y del mundo divino. Del inferior se sirve para ascender y comprender al superior y por ese "examen afectivo" el amor capta las significaciones. "L'Amic ab sa imaginació pintava e formava les faiçons de son amat en les coses corporals"... , escribe en el *Libre d'amic e amat*. El esquema es siempre el mismo: una observación experimental alterna con un pasaje teológico y con una anécdota moral.⁹

Evidentemente que R. Llull no podía ignorar ni soslayar el problema de las relaciones entendimiento-fe: su misticismo no anula los derechos del entendimiento; el filosofismo, con Averroes, invadía las conciencias y R. Llull intenta reducir a fórmulas lógicas los principios de la fe porque no admite una doble verdad. Desde el sentido vital de su filosofía procura armonizar la razón y la fe: entendimiento, fe y verdad son hermanos; el entendimiento, por virtud de Dios, tiene poder suficiente para probar los catorce capítulos de la fe y la fe no pierde su mérito pues sube más allá y más alto que el entendimiento y cree aun aquello que no puede entender.

"On, ço que nós no entenen en Déu, és ço a què nostre enteniment no abasta a entendre, a per açò Déus, per lum de fe, vol que nós cream ço que no podem entendre de la sua trinitat e dels altres articles. Emperò Déus ha donada virtut a l'enteniment com per les creatures hajam coneixença de Déu; car, enaixí com l'enteniment pot entendre que home és una persona composta de dues natures diverses ço és, cors e ànima, enaixí, e molt mills sens tota comparació, pot ésser Déus un en essència e en tres persones, e que les tres persones sien una essència"¹⁰.

9. LLULL, R. O.E.: B p. 167-8, 232-3, 251, 173, 167, 168, 207, 277; Doctrina Pueril p. 92-93; BOVE, S., *El sistema científico...* p. 160-170, 497-513. Sobre la visión que Llull tiene de la ciencia cfr. SUREDA BLANES, F., *Bases criteriológicas...* pasim.

10. LLULL, R., O.E.: B, p. 160. Posteriormente se recurre a la exégesis para justificar la vía luliana, así en LAVINHETA, B., *Practica compendiosa artis...* Lio 1532 fol CI (V). "...quia nostra notitia dependet a sensibus: ideo in operatione intellectus incohandum est a

En síntesis: Llull arranca del *tanquam tabula rasa* y del aserto filosófico "*cognitum est in cognoscente secundum naturam cognoscentis*". Y expone el siguiente proceso: el alma recibe de los sentidos las especies de las cosas exteriores, de los sentidos las traspasa a la imaginación, y, tomándolas de la imaginación, las pone en sí misma, o se las apropia; estas especies son semejanzas o imágenes de las cosas corpóreas. Cuando el alma las recibe en sí misma despojadas de la corporeidad, las espiritualiza, convirtiéndolas de imaginables en espirituales. Si el alma ha de ejercer su actividad interna ha de ponerse en contacto con las especies exteriores: las impresiones han de venir de fuera y grabarse dentro. Vienen a través de las percepciones de los sentidos y se graban en la imaginación, en la inteligibilidad interna: en ella el entendimiento conoce la inteligibilidad de las cosas exteriores y así forma sus juicios.

Para las cosas inmateriales el proceso es: aprehender con la imaginación las semejanzas o imágenes de los seres externos o materiales y de ahí extrae las semejanzas o imágenes de los seres suprasensibles: de la bondad material a la bondad inmaterial etc.

De manera que el alma no sólo es concedora sino que se conoce a sí misma (es conocible). Es lo conocible más próximo a nosotros (lo conocible inmediato). La memoria puede ser recordada, la inteligencia entendida y la voluntad querida.

Todo lo que no es el alma es lo conocible remoto: conocible remoto interno es la imaginación, sentido común, sentido interno y sentidos externos (todo se encuentra en nosotros mismos) y sólo tienen inteligibilidad para nosotros pues la reciben de las facultades superiores. Lo conocible remoto externo está formado por las cosas situadas fuera de nosotros, sean materiales o inmateriales.

El proceso que vamos explicando es el modo de conocimiento que Llull llama "ascenso" (modo abstractivo, línea aristotélica): objeto corporal-sentidos externos-imaginación-potencias espirituales que elaboran una semblanza ideal, volitiva y memorativa. Llega hasta la afirmación de que existe Dios, y Dios es bondad, grandeza, sabiduría etc. Alcanzada esta cima sigue la otra vertiente —en ocasiones se comienza desde aquí—: "descenso" (modo iluminativo, línea agustiniana): las potencias espirituales que actúan o que infieren de las dignidades divinas reflejadas en los principios constitutivos del alma las razones del ser del objeto corpóreo.

Si nos hemos extendido (como el mismo Llull) en la explicación del "ascenso" no debe olvidarse que el "descenso" es tan natural al hombre como el "ascenso"; y que esta doble andadura no es exclusiva del entendimiento sino que ocurre en las tres facultades.

creaturis, sequendo sententiam apostoli dicentis: "invisibilia Dei per ea que facta sunt intellecta conspiciuntur; et quia creature a diversis artificis considerantur naturaliter videlicet (sic) a physico et mathematico; se quia mathematicus presupponit res determinatas et specificas a quibus suum subiectum abstract quod est ens sub ratione mensurabilitatis: immo tale subiectum abstract ab ente mensurabili quod tum presupponit: ideo primo videndum est de physica que scientifica naturalis est".

Sabemos con qué reiteración y energía expresó Llull que la ciencia para él no era un fin, sino un medio de apostolado: no buscaba hacer hombres sabios sino buenos. Impresiona su ascetismo humano y optimista que no recurre a las penas sino al amor, y su actitud personal de tendencia mística (apuntada ya cuando aludimos al "examen afectivo"). Pero su misticismo no anula los derechos del entendimiento; le ayuda en el problema crucial: "nada hay en el entendimiento sin que esté o pase antes por los sentidos" afirmaba como principio; Dios no está en los sentidos, luego... Rotundamente y sin ambages explica que "la fe no cae bajo esa ley"; por el conocimiento humano alcanzamos una meta, más allá nos guía la fe: "Déus, per lum de fe, vol que nós cream ço que no podem entendre de la sua trinitat e dels altres articles".

Esbozado el perfil del pensar luliano sobre el conocimiento abordemos el tema de la imaginación sin desviarnos de la intencionalidad del Maestro ("Per les carreres de vegetació e de sentiment, e d'imaginació e d'enteniment, volentat, anava l'amic cercar son amat")¹¹.

II.- La imaginación

Ni el autor nos ofrece una sistematización según la forma y método escolástico, ni yo pretendo confrontar la doctrina luliana con los conocimientos y conceptos actuales. Trato simplemente de espigar, reunir y encuadrar sus asertos sobre la imaginación dentro de la globalidad de su visión; y desde una vertiente psicológica¹².

1.- *Los animales tienen imaginación*: o, en las mismas palabras de Llull:

"La vista veu que el lleó té enginy per a la caça, i, pel que vista veu, coneix l'intel.lecte que el lleó té l'imaginar, sense el qual no podria tenir enginy per a la caça. L'imaginar s'insereix en el sentir, i sobre l'imaginar el lleó, o qualsevulla altra bèstia, no té, intrinsec o extrinsec, qualque acte" (...).

"Com l'intel.lecte coneix per l'imaginar l'imaginat, ço és,

11. LLULL, R., O.E.: B.: p. 160, 276; y O.E.: L.M. p. 345 donde escribe: "Ara son esdevençuts en temps que les gents amen raons necessaries, per ço car son fundades en grans ciències de filosofia e de teologia; e per açò les gents que ab filosofia són cauts en error contra la sancta fe remona, cové conquerir ab raons necessaries, e destruir a ells lurs falses opinions, les quals raons sein per filosofia e per teologia".

BOVE, S., *El sistema científico* p. 511. 513; TUSQUETS, J., *R.L. pedagogo* p. 260-264; SUREDA BLANES, F. *Bases criteriológicas del pensamiento luliano*, Santander 1934, p. 117-130; ZARAGUETA, J., *Cómo cabría entender, en la filosofía actual, el ascenso y descenso del entendimiento*. Estudios Lulianos, 4 (1960) 257-273.

12. Una buena síntesis del tema y tanto desde el aspecto filosófico como psicológico puede verse en BOUDOT, P., *L'imagination*. Revue de Métaphysique et morale, 74e année, p. 281-291; sobre visión del Maestro cfr. LAVINHETA, B., *Practica compendiosa artis R...*: "De quinto subiecto quod est de imaginacione" fol LIX y LIX (V), "De imaginatione per regulas deducta" fol LIX (v), LX y LX (v).

el subjecte habituat i vestit de la imaginació, coneix també la imaginació és forma que té en si tres potències: la potència aprehensiva, l'apetitiva i l'existimativa. Per l'aprehensiva, té enginy per a caçar, viure i evitar la mort; per l'apetitiva, desitja copular, menjar, beure i haver delectació; per l'existimativa, membra la font i el lloc on té costum de caçar, i també el cèrvol i les altres bèsties. Per damunt de la imaginació, ni el lleó, ni altra bèstia, tenen acte de qualque classe."

Sentir viene de la animalidad; es en la carne viva donde el hombre es sensible: es tocado en ella. El agua y la tierra se sienten primero, luego el fuego y el aire; pero "la ymaginació no y pot ymaginar temps primer ne darrer enfre lo sentiment de la terra e de la ayga ab lo sentiment del foch e de l'aer". Esta afirmación estampada en la *Doctrina Pueril* debe referirse a la imaginativa en general ¹³.

2.- *La imaginación en el ser humano*: En el hombre, racional por esencia, hay cinco naturalezas: elementativa, vegetativa, sensitiva, imaginativa y racionativa. La elementación: fuego, aire, agua, tierra; la vegetación: aquello por lo que el hombre vive corporalmente; la sensualidad: los sentidos externos; la imaginación: aquello por lo que el hombre imagina las cosas ausentes a los sentidos corporales...

a) *Naturaleza de la imaginación*: Es un sentido interno (el único que Llull admite); es una semejanza del alma intelectiva, sensitiva y vegetativa. Dentro de la esfera de la sensibilidad, la imaginación es la potencia más noble y menos material; y tiene puntos de analogía con la esfera superior e entendimiento (como el entendimiento posee memoria intelectiva, entendimiento y voluntad o apetito racional así la sensibilidad tiene memoria sensitiva, estimativa y apetitiva o apetito sensitivo. La estimativa es semejanza del entendimiento y juzga lo conveniente o inconveniente para el individuo y la especie; la apetitiva es inclinación al bien sensiblemente aprehendido a semejanza de la voluntad que es tendencia al bien intelectualmente conocido la memoria sensitiva o memorativa conserva y produce; imágenes de las sensaciones a semejanza de la memoria intelectiva que conserva, reproduce imágenes de las cosas). La imaginativa es cifra y resumen de toda la sensibilidad.

b) *Funciones*: Le atribuye todas las operaciones de sensibilidad (cognoscitivas y apetitivas) y le da gran influjo sobre los fenómenos de la vida vegetativa. Dice que el hombre tiene imaginación con la que imagina las cosas ausentes a sus sentidos corporales y las hace estar presentes. Tiene poder para reproducir imágenes de los cinco sentidos externos (no se alude al afato, quizás por lo tardíamente que fue introducido, o quizás por la novedad del concepto, o tal vez por su propio contenido); y puede, reproduciéndolas, recordar, estimar y apetecer las cosas cuyas imágenes o fantasmas conserva (tanto si son de cosas existentes y reales o de puramente imaginarias).

13. LLULL, R., *Ascens i Descens*, p. 766-77; *Doctrina Pueril*, p. 207.

Por su semejanza con las potencias vegetativas del alma auxilia a lo vegetativo: recuerda, estima y apetece las cosas necesarias para las potencias nutritiva, conservativa, aumentativa y generativa.

“Així con lo leó qui reté la semblança, en sa yimaginació, de la font en que ha begut, sens la quel semblança a la font no sabria retornar. Açò mateix és de la yimaginació de l'ome, (...) l'ome no ha poder de yimaginar les coses sensibles, a la sua vida necessàries, e mor, car de elles no sap si mateix ministrar ni nodrir”¹⁴.

c) *Origen, crecimiento y muerte*: La imaginativa está como:

“empeltada, sembrada e conjuncta en la sensitiva, ço és a saber: que en la sement que home trasmet en la fembra és la essència de la yimaginativa influida enaixi de la yimaginativa del home qui la sement trasmet, com la sensitiva tramesa de la sensitiva trametent, e la vegetativa tramesa de la vegetativa qui la tramet, e la elementativa tramesa de la elementativa qui la tramet: e enaixi la yimaginativa entrada, creix e nodreix si mateixa per generació de la yimaginativa de la fembra tramesa, e enaixi està n'embrió tot fill o filla de home e de fembra per totes ses partes, de les quales és format, linyat, figurat e compost per generació, lo quel no fora tot fill de home e de fembra si la sua vegetativa e yimaginativa e sensitiva fosen en ell creades e no engendrades”¹⁵.

Fruto de los progenitores la imaginación, como el entendimiento, no crecen en cuanto son simples potencias; pero crecen en la operación en los objetos que toman (así: el entendimiento crece por lo que tiene de sí mismo y de las otras potencias del alma y por lo que le ofrece la imaginativa, en particular la fantasía). En su obra *Blanquerna* detalla: durante la lactancia (aproximadamente el primer año) domina la vegetativa; el alma se limita a impulsar la nutrición ya que por la imperfección de los órganos de la vida sensitiva e imaginativa influye poco en las operaciones corporales. Durante la infancia (hasta los ocho años) se organiza la vida sensitiva, imaginativa, etc. La niñez (que va hasta los trece/catorce años) mezcla a lo vegetativo e imaginativo un impresionante desarrollo de su capacidad del resonamiento y de coordinación social. La adolescencia (que Llull prolonga hasta los dieciocho años) trae a primer plano la voluntad; la juventud es la época de alientos y proyectos, y en la madurez predominan más serenamente las facultades superiores. La ancianidad sufre debilidad y falta de coordinación: los órganos se vuelven inútiles para facilitar imágenes a las facultades superiores. Abordaré más adelante el tema de la patología.

Sus afirmaciones sobre la muerte son terminantes: enseña en la *Doctrina Pueril* que cuando el cuerpo del hombre muere, el alma racional

14. LLULL, R., *Libre de Home*, ORL XXI, p. 5 y 52; *Ascens i Descens*, p. 77 y 92; BOVE, S., *El sistema científico*, p. 497-500.

15. LLULL, R., *Libre de home* p. 11-12

va al paraíso, purgatorio o infierno según su vida; el alma vegetativa y sensitiva y la imaginativa mueren en la muerte del cuerpo porque son de naturaleza del cuerpo (corrompible), y en la resurrección no serán necesarias. En el libro *Ascens i Descens de L'Intel.lecte* escribe:

“La imaginativa està inserida en la sensitiva, la sensitiva en la vegetativa i la vegetativa en l'elementativa; i llavors coneix que l'ànima quan s'allunya del cos no se n'allunya amb la imaginativa, ni amb la sensitiva, car són de la natura del cos, i el cos és mort simplement després d'allunyar-se l'ànima, cosa que no sceiria si la imaginativa i la sensitiva no s'allunyessin, i el cos tindria vida. Considera també l'intel.lecte que l'ànima s'allunya amb l'entendre, l'estimar i el membrar perquè les espècies que adquirí mentre era en el cos restin en ella i perquè amb elles coneix l'ànima el judice de Déu i la seva gràcia i misericòrdia”.

De su *Libre de home* son éstas líneas que describen el cómo:

“Hom ha yimaginació ab la qual home yimagina les coses absents als senys corporals, per la qual yimaginació aquelles fa estar presents, e la mort toll la obra de la yimaginación e fa estar les causes absents en privació; e per açò la mort acosta les hòmens malalts a privació e no esser en quant les toll poder de yimaginar” (...) “Açò mateix és de la yimaginació de l'ome, a la qual la mort destruu l'orgue d'aquella per sobre abundància de replectió e fretura de fredor e secor que retenen les impresions de las fantasies en la tela delts dos servells, e corromput l'orgue, ço ès aquella tela, l'home no ha poder de yimaginar les coses sensibles, a la sua vida necessàries, e mor, car de elles no sap si mateix ministrar ni nodrir”.

En el *Libre de anima racional* se cuestiona si cuando el hombre ha muerto puede el alma imaginar el cuerpo en que estaba:

“Enaixí como la ànima conjuncta ab lo cors retén los objects sensuels en la yimaginació, enaixí com és mort l'omen retén los objects yimaginables en les sues potències, e per açò pot atényer les objects yimaginables membrant, entenent e amant sens orguen de yimaginació”
16.

d) *Organo*: el corazón, la frente y el occipucio son sedes del querer, entender y recordar. Llull se pregunta ¿por qué el cerebro de la frente se da como órgano al entendimiento? Es la potencia más investigativa (pues diferencia las especies) y porque la imaginación llega por los sentidos, y el entendimiento toca o alcanza el sentido en la imaginación, debajo están

16. LLULL, R., *Libre de demostracions*, ORL XV p. 132-136; *Doctrina Pueril*, p. 205; *Ascens i descens*, p. 93-94; *Libre de anima racional* ORL XXI, p. 186; O.E.: p. 125-127 y 134: pasajes éstos en que se descende a detallar los cuidados concretos del niño y las cosas necesarias para la vida del hombre.

la nariz, dientes, centros de los sentidos, etc. El cerebro, de detrás es dado por órgano a la memoria porque la memoria retiene las especies fantásticas al entendimiento y las conserva y porque retiene las especies corporales al entendimiento por la imaginación. Al ¿por qué el medio que está entre el cerebro de delante y el cerebro de atrás se da por órgano a la imaginación? contesta:

“Segons que havem dit, un loch és qui és pus comun als sens particulars que negun altre loch del cors, e aquell participa ab lo cervell denant e detrás, e en lo mig és l'orguen de la himaginació, per ço que l'enteniment pusca ymaginar les spècies corporals, e la memèria atretal; e açò no fora en tant bona disposició si l'orgue de la ymaginació no participàs ab aquell loch més comun, lo qual dit havem” 17.

e) *Relación con los sentidos y potencias:*

“Natural cosa és que hom amb los uylls corporals vege lo cel e les esteles, la mar, les terres e les altres coses, e ab les orelles oye les veus e ls sons, e ab lo nas odor les odors, e axí dels altres senys corporals; e natural cosa és que la ànima ab la ymaginativa prenga tot so que prenen los senys corporals e que u dó a l'humà enteniment en la fantasia, qui és entre lo front e l cos, e que l'enteniment se leu a ensús sobre la fantasia, entendre ço qui le és offert de la noblea e de la granea de Déu, e que la volentat am e obeescha a Déu”, enseña a su hijo.

Insiste nuevamente: el alma con la imaginación toma y ajusta en común todo lo que le ofrecen los cinco sentidos corporales, viendo, oliendo, oyendo, gustando, sintiendo y lo ofrece en la fantasía al entendimiento. (La fantasía es la cámara que hay sobre el paladar en el frente; en la frente la imaginativa ajusta lo que toman de las cosas corporales y se entra en la fantasía lo que toma; e ilumina aquella cámara para que el entendimiento pueda tomar lo que la imaginativa allí le ofrece). La actuación de la memoria es evidente y señalada expresamente por Llull. Mas no puedo sino mencionarla al paso recordando que se nos dió para que nos acordemos de Dios y de su obra de salvación y “si sabem membrar, sabrem oblidar; a si sabem membrar e oblidar, sabrem entendre e amar” porque el recuerdo mueve a la voluntad a desear y al hombre a imitar.

En este proceso las cosas aparecen claras, pero

“Tome que jau en son lit, e ten los hulls cluchs, e no hou neguna re ne tocha negun cors animat, com membra alcun delit carnal, per què mou la ymaginació a ymaginar aquell delit? ne la ymaginació, per qué mou lo cors a sentir delectació carnal? —Pero ço car la ànima és conjuncta ab lo cors, són les parts de la ànima conjunctas ab les altres parts del cors, e con una potència ha son actu, axí com

17. LLULL, R., *Libre de anima racional*, p. 234

memòria, com ha membrat, excita ab son actu l'actu de l'altra potència ab què participa en tant que mesclense los actus los uns ab los altres, e de tots és un actu comú que es obra d'ome"¹⁸.

f) *Imaginación y entendimiento*: El principio filosófico: "cognitum est in cognoscente secundum naturam cognoscentis" nos adentra en el meollo de la cuestión: ¿cómo se pasa de la materialidad de las cosas externas a la espiritualidad del conocimiento que de ellas adquirimos? ¿Cómo el entendimiento que no es cuerpo ni de naturaleza corporal puede para entender tener especie de cuerpo? El alma ha de ponerse en contacto con lo exterior, han de venir de fuera impresiones y grabarse dentro. Las cosas exteriores, a través de las percepciones de los sentidos, proveen de impresiones que se graban en la imaginación y, por la imaginación, en la inteligibilidad interna: en ella el entendimiento conoce la inteligibilidad de las cosas exteriores y así forma sus juicios.

"El alma recibe de los sentidos las especies de las cosas exteriores, de los sentidos las traspassa a la imaginación, y, tomándolas de la imaginación, las pone en sí misma, o se apropia; estas especies son semejanzas o imágenes de las cosas corpóreas. Cuando el alma las recibe en sí misma despojadas de la corporeidad, las espiritualiza, convirtiéndolas de imaginables en espirituales", escribió S. Bové. Y el Dr. Sureda completó el esquema a partir de la intervención de la imaginación: "Por la imaginación el entendimiento se procura las especies sensibles; la memoria las recibe de la imaginación y las devuelve al entendimiento; luego el entendimiento elabora especies más nobles que pone fuera de el la imaginación. Viene luego a considerar con estas especies más nobles las cosas espirituales en su inteligible propio poniendo el entendimiento agente en actividad al entendimiento posible. De modo que el primer escalón para la inteligencia humana de las cosas, son las mismas cosas sensibles percibidas; el segundo, los sentidos perceptores; el tercero el entendimiento (agente o posible). En éste llega el hombre a las concepciones de lo universal (género, especie, etc)"¹⁹.

La formación de las ideas es una transcendencia del entendimiento

18. LLULL, R. *Doctrina Pueril*, p. 235 Cfr. RUBIO BALAGUER, J., *La lògica del Gazzali, posada en rims per en R. Llull*. Anuari del Institut d'Estudis Catalans MCMXIII-XIV, any V, 311-354, p. 345 en nota: "Sciendum est quod ymaginativa virtus quinque particulares sensus in sensu communi congregat; postea cun ipsis ingreditur fantasia que est illuminata cellula in qua intellectus agens existit, cui ymaginativa predictos sensus particulares offert, ut per ipsos possit intellectus possibilis argumentari. Postquam autem ipse intellectus predictos sensos ab ymaginativa recipit, ex ipsa penitus demudatur ascendens superius et postea sine ipsa intelligit".

19. BOVE, S., *El sistema científico*, p. 551; SUREDA BLANES, F., *Bases criteriológicas* p. 187-193.

humano sobre sí mismo y no es posible pasar de los sentidos al entendimiento sino sucesivamente, por medio de la imaginativa. La ciencia es sólo de ideas universales (aquellas de cuanto es creado v.gr.: el hombre; frente a las universalísimas que son de lo increado y por tanto inmutables y eternas v.gr.: la idea del ser, de Dios etc.). La razón humana no descansa en las universales sino que ansía, analiza, compara y combina las ideas universalísimas y forma así los axiomas o principios científicos (que resultan verdades tan claras y evidentes que en ellas se han de apoyar lógicamente las demostraciones y pruebas).

“... car enaixí es feta la volentat per amar l'enteniment com és l'enteniment per entendre la volentat”, está escrito en *Blanquerna*. El entendimiento es superior a los sentidos y también superior a la imaginación: toma de ella los datos y sube más alto de lo que ella puede imaginar (entiende cosas intelectuales que la imaginación no alcanza)... No creo que esta fe luliana en el entendimiento y razón humanos pueda fácilmente enraizarse en la línea arabigomusulmana o emparentar con ella: De indiscutible monoteísmo, aquel islamismo, mitad religión mitad guerra, fanatismo y acción, se alinea entre los enemigos del racionalismo y la introspección.

“De ànima e de cors es fet home. Coven donchs, que ànima e cors sien parts hunides e conjunctes la .j.^a en l'altra; perquè enaixí com la sensitiva del cavall mou la vegetativa a vegetar, jatssia que sien diferents per spècia, e pot aquella moure per conjuncció damdues les spècies e per fin de sentir, a la qual ès necessària cosa vegetar en lo cavayll per ço que viva de ço que menuga a beu, enaixí enteniment, qui es conjunct ab lo cors, mou lo cors a sentir, e daquell sentiment trau semblança del cors e depura la en la ymaginació en la qual fa spècia qui és figura del cors: enaixí en la ymaginació ha l'enteniment la spècia del cors, com, en lo mirayll, les spècies que pren de les substàncies de fores ha lo sen de veer aquelles, lo qual sen és diferén ab lo mirayll per diferència de animal e de no animat!

La imaginación primera es su propia semblanza (llamada especie fantástica: cara del hombre en el espejo que se “imagina”); luego imagina las otras cosas que la sensitiva experimenta. Lejos, como se ve, de las investigaciones y teorías psicoanalíticas actuales.

Si para los objetos sensibles presentes basta el sentido y el intelecto, para los objetos ausentes, no reales la imaginación ha de ayudar al intelecto y para los objetos o realidades espirituales el intelecto no puede ser ayudado por las potencias inferiores (la inteligibilidad espiritual está más alla). No todo nuestro conocimiento viene, pues, de los sentidos, pero incluso el conocimiento que éstos nos dan ayuda a construir una ciencia superior pues el entendimiento sabe que el mundo entero es un espejo de la Trinidad Creadora. Además el entendimiento está abierto a lo inteligible, a lo espiritual y la experiencia de la fe le ofrece nueva materia de conocimiento y nuevos métodos de demostración.

Quede constancia de dos afirmaciones lulianas sobre la relación del alma con las potencias:

“També demana l'intellecte si l'ànima racional viu de la imaginativa, com la vegetativa de l'elementativa. I llavors baixa al sol, que no rep res dels elements; ans al contrari els elements reben d'ell perfeccions i virtutis. Semblantment l'ànima racional no rep res de les potències inferiors, car és incorruptible, i més simple que el sol, i més noble en poder i virtut, ans al contrari, perfecciona les potències inferiors”.

Y el alma no sólo es concedora sino que se conoce a sí misma: es conocible. Es lo conocible más próximo a nosotros o conocible inmediato. La memoria puede ser recordada, la inteligencia entendida y la voluntad querida.

Sin otros razonamientos o aclaraciones Llull afirma que:

“gran matí, Blanquerna començà sa oratió segons que havia acostumat” (...) “... e dormí per ço que, gran matí, pogués retornar altra vegada a son pensament, e majorment car a hora de matí ha la imaginativa major concorça ab l'enteniment”²⁰.

g) *Patología y otros fenómenos*: Blanquerna, religioso ya, es elegido sacristán y se nos narra como “Per la influència de la gran imaginació que havia” una noche sueña o tiene la visión de que S. Miguel y S. Gabriel le van a ayudar a misa (más tarde imaginará demonios y sus horribles figuras lo que le producirá preocupación, espanto en el corazón y miedo a estar solo). Llull, que tantas veces ha aceptado y narrado apariciones y visiones “auténticas”, escribe:

“Retornà Blanquerna a remembar les virtuts ab les quals s'ajudava tota hora a ses necessitats: justícia li féu remembar sa indignitat a veer los àngels; prudència li donà intelligència com, per influència de consideració e per feblea de cervell, afeblit per abstinència, vigília, dejunis e per

20.- LLULL, R., O.E.: B.: p. 168, 170 y 190; *Libre de demostracions*, p. 132-136 *Libre de anima racional*, p. 198; *libre de home*, p. 31; *Ascens i Descens*, p. 103; RUBIO BALAGUER, J., *La logica del Gazzali*, p. 997: “sed quare antiqui philosophi non cognoverunt intellectum super ymaginativam intelligere posset, ideo errores plurimo incurrerunt”. SUREDA BLANES F., *Bases criteriòlogicas* p. 117-189. He de precisar el respecto que: existió en Llull una influencia arábica (aunque menor que la escolástica y patristica); en España existieron grandes filósofos árabes que explicaron a Aristóteles (si bien supieron de persecuciones de sus correligionarios); R. de Peñafort (“No se debe provocar a los judíos y sarracenos a que entren en el cristianismo con esperanzas, porque los servicios de la coacción no son agradables a Dios; sino más bien con argumentos de autoridad, razones y medios persuasivos”) y Fr. Ramón Martí fueron precursores de la senda y método lulianos; y que las disputas públicas entre judíos, musulmanes y cristianos seguían un procedimiento cuyo esquema ordinario puede resumirse así: arranque de ciertos puntos base en que coincidían v.gr.: monoteísmo, el más allá, etc; instrumentos conocidos: Corán, Biblia (sobre todo el Antiguo Testamento); argumentos de autoridad; pruebas racionales: “lógicas”, “de conveniencia”, “reducción al absurdo por negación” etc. Cfr. también BONAFEDE, G. *La condanna si Stefano...*

gran esveltament, la fantasia representa algunes vanitats en semblança de veritat; fortitudo enfortí son coratge contra la imaginativa, qui a les vegades imagena desordenadament, per lo qual desordanament la vista corporal pren algunes vanes semblances contra veritat”.

Y es que:... “car enaixí és feta la volentat per amar l’enteniment com és l’enteniment per entendre la volentat; e si la memoria membra sovint sens entendre e voler, acostuma la imaginativa a imaginar en tal manera per la qual hom esdevenga orat”.

Pero ¿cómo puede la memoria memorar sin entender y sin querer?:

“com hom remembrava alguna cosa e puixes altra, e tan sovint membra una cosa e puixes altra, que la volentat no hi pot haver espai a amar ni a airar, ni l’enteniment a entendre, e usa a aventura en son membrar; per lo qual ús se desordena l’imaginar, per lo desordenament del qual se destruiu la virtut memorativa”.

Desde la óptica del creyente, entroncando con la antigua línea bíblica que veía en el mal físico y psíquico un castigo al pecado, argumenta en otro lugar:

‘Déus ha donada raó e discreció a home, per ço que us de raó contra pecat amant virtuts. On, com hom no vol usar de raó per ço que no haja consciència del pecat en què és, la justícia de Déu ha raó que punesca hom e que li tola discreció e consciència estant viu en lo món; e per açò es molt pecador, en est món, qui ha abcecats los ulls de l’enteniment”. (...) “Es natura de cogitació que converteix la volentat a aquella cosa que hom molt cogita”²¹.

Tanto el alma como el cuerpo, cada uno por su cuenta, independientes pero muy entrelazados provocan los ensueños. La voluntad es la potencia que más induce a soñar pues su apetito es más repentino e impetuoso: si durante la vigilia anheló determinados objetos, el ensueño le proporcionará una imagen de los mismos. Las alucinaciones pueden provenir o del orgullo, o de exaltación, o de otros factores espirituales

21. LLULL. R., O.E.: B p. 196-7, 168, 164 y 148. Ciertamente que en la pág. 139 ha descrito un panorama negro: “...quaix a penes veig null home en lo món qui faça son dever en honrar, amar e coneixer Déu, ni qui li haja grat del bé que n’ha reebut, e quaix tot lo món s’és convertit en vanitats, e.n. malversats, engans e errors. E per açò vull més ésser enfre les bèsties salvatges, e ls aucells, qui són sens colpa, que estar enfre tants hòmens desconexents e culpables envers lo benefici que ha reebut de Déu”. Pero cierto también que desde este ángulo del creyente en la acción salvadora se comprende la confianza de Lull en que el hombre y su mundo pueden transformarse: O.E.: L.M. p. 449: “Mas car la volentat de l’hom és molt semblant en llibertat a la volentat de Déu, per la gran misericordia de Déu s’esdevé que l’hom pecador ha llibertat que pot eixir de pecat e de la subjugació en que és caigut accidentalment.

Fill, tan és noble e alta creatura franc arbitre, que negun hom no poria costrenyer altre hom que per força lo faés voler ne amar; car negun hom no pot tolr a l’anima la semblança e la imatge que ha presa de Déu”.

(psíquicos decimos hoy), o del estado anómalo del cuerpo. Resumí ya cómo en la fantasía (cámara en la frente sobre el paladar) la imaginativa reúne las impresiones sensoriales de las cosas y las ofrece al entendimiento. La imaginativa ilumina esa cámara oscura o fantasía. Cuando, como por algún accidente, esto se desordena, el hombre se vuelve fantástico, o tiene gran entendimiento o es orate (o loco). Resulta sorprendente esta doble salida que Lull reconoce: la locura y la genialidad pueden ser efecto de una misma causa. Lo que Lull —y ¿quién en la psicología actual lo hace?— no explica ni aún con hipótesis es el cuándo se decanta por una banda u otra.

Siguiendo el principio médico "similia similibus curantur" y coherente con su teoría Ramon Lull nos relata en su *Libre de Meravelles* la curación del mercader que enloqueció de tristeza y cavilación porque le robaron sus dineros:

"En una ciutat s'esdevenç que a un mercader emblaren deu mília besants, e.n tan gran tristícia esdevenç lo mercader per los besants que perduts havia, e tan longament cogità en lo damage que pres havia, que.n perdé son seny e fo foll. Aquell mercader covenc que hom lo ligàs e.l ferrás, per tal que no s'auciés, e que no faés mal a les gents. Aprés açò, un savi metge dix als amics d'aquell mercader que ell lo guariria, si bé n era logat. Los parents del mercader logaren lo metge, e.l metge hac deu mília besants, e dix al foll que aquells besants eren los besants que perduts havia; e adoncs féus estar lo mercader desferrat e deslligat, e gità aquells besants sobre lo cap del mercader. Com lo mercader hac estat enaixí longament, e manejava los besants, la virtut de la imaginativa li començà a revenir; e per la vista e lo palpament que.l mercader feia dels besants, la imaginativa se multiplicava en virtut, e açò tan longament, d'entró que lo mercader imana e opinà que aquells besants eren cells que perduts havia. Quan lo mercader hac recobrada virtut en sa imaginació, adoncs la sua volentat se començà a alegrar, per' ço que la imaginativa imaginava, e l'enteniment se moc a entendre, a la memòria e membrar. E enaixí, petit a petit, multiplicant virtut en los poders de l'ànima del mercader, s'esdevenç que lo mercader cobrà son seny"²².

La locura, que altera también la imaginativa, es curable y precisamente es ésta facultad la que inicia el proceso de recuperación.

h) *Imaginación y fe*. El espíritu de San Francisco de Asís cala hondo en Ramon Lull a través de la línea fisoloficoteológica de San Buenaventura: lo que importa es el amor; todo es un itinerario de la mente hacia

22. LLULL, R., O.E.: L.M p 364; *Doctrina Pueril* p. 204ss. El temperamento en sí influye en la producción onírica v.gr.: el colérico sueña más frecuentemente en fuego, color amarillo, guerras y combates etc.

Dios, a quien se intenta conocer mejor para amar más. En su *Libre d'Amic e Amat* leemos:

“Digues, foll ¿en què començ saviea? —Respòs: en fe e en devoció, qui són escala on puja l’eteniment entendre los secrets de mon amat. —¿E fe e devoció, d’on han començament? —Respòs: de mon amat, qui inlumina fe e escalfa devoció”

Así “per les carreres de vegetació e de sentiment, e d’imaginació e d’enteniment, volentat, anava l’amic cercar son amat”. Y “l’amic ab sa imaginació pintava e formava les faïçons de son amat en les coses corporals, e ab son enteniment les polia en les coses espirituals, e ab volentat les adorava en totes creatures”²³.

En estos párrafos, tan del estilo de los aforismos orientales, se halla la clave de todo el ideario luliano. Suprimir esta cima es renunciar no sólo a situar el papel de la imaginación en su realidad sino desestructurar y traicionar la concepción del hombre mismo. El hombre que contempla a Dios está ejercitando en grado supremo sus facultades y, contemplando a Dios, descubre, valora y potencia su humanidad. Por ello debe cuidarse hasta el detalle:

“Les condicions d’esta art són que hom sia en bona disposició a contemplar e en loc covinent; car per sobre repleció, o per sobre gran aflicció, o per loc on haja pressa, e brugit, e trop calor o fredor, pot ésser embargada la contemplació. E la pus forts condició qui és en esta art, és que hom no haja embargament de les coses temporals en son remembrament, enteniment, volentat, com entrarà en la contemplació”.

Aún más: los filósofos gentiles sin fe no consiguen elevar su entendimiento; los creyentes, iluminados por la fe, comienzan suponiendo que Dios es uno y trino y así el entendimiento sube a entender cosas más altas; cosas que, repito, están fuera del alcance de los sentidos externos y de la imaginación. El alma las conoce sobreponiéndose a las impresiones de los sentidos y a las imágenes de la fantasía y remontándose a las regiones de la inteligibilidad pura, donde engendra el verbo mental con la inteligencia de estas cosas suprasensibles (nótese que es la vía del ascenso).

Si para contemplar el hombre ha de dedicar y concentrar todo su ser y si hay realidades que superan y escapan a los sentidos externos y a la imaginación no extraña que surjan inconvenientes: a veces la imaginativa se hace trampa y problema. La contemplación calienta el corazón y hace que los ojos derramen lágrimas y “descovinent cosa és contemplar altament sens plorar”. Per eso narra cómo:

“dementre que Blanquerna enaixí contemplava, lo cor se començà a escalfar, e los ulls començaren a plorar (...). Mas ans que B. pogués perfectament plorar, devallà son enteniment a la imaginativa, e ab ella començà a pensar e

23. LLULL, R., O.E.: B p. 275, 276, 277.

a dubtar com podia ésser que ans que.l món fos hagués Déus justícia, larguea, misericòrdia, humilitat, senyoria. E per lo participament de l'enteniment e la imaginativa, el dubte refredà en lo cor la calor, e minvaren en los ulls les làgremes. E B. desnuà l'enteniment de la imaginativa e apujà.l sobre ella". (...) "Molt plac a la volentat de B. ço que havia fet l'enteniment, qui leixà cajús la imaginativa qui l'empatxava a entendre, e pujà en alt entendre sens la imaginativa lo infinit poder de Déu".

De nuevo, al contemplar en Dios humildad y señoría, se ve turbado y teme afirmar contradicción "mas, per alt enteniment que havia en la contemplació, conec que la imaginació pecava en fer falsa comparació".

La dificultad, en ocasiones, es grande y prolongada; así el mismo Blanquerna:

"entès que la imaginativa l'havia embargat longament a entendre lo sacrament de l'altar, per ço ca faia-li imaginar lo sacrament pus fortment en obra corporal, natural, que en les virtuts e en les obres de son Déus gloriós, a les quals virtuts e obres imaginació no pot pujar".

Y la gran obra de Dios, clave del sistema luliano, es la Encarnación. Ante el misterio también la imaginación traba a Blanquerna:

"Longament plorà B. contemplant l'encarnació del Fill de Déu segons que damunt és dit; mas, dementre plorava, la imaginació vole imaginar la manera segons la qual lo Fill de Déu a la natura humana s'ajustarem; a cer no lo poc imaginar, l'enteniment comencà a innorar, e B. a dubtar, e cessaren los sospirs, e les làgremes, el.s plors per defalliment de la debtació, qui destruí la devoció. Com B. sentí en què era esdevengut son pensament, altra vegada pujà sa memòria e son enteniment a la granea de la bonea, poder, saviea, amor, perfecció de Déu; e en la granea d'aquelles virtuts entès son enteniment que Déu poc ajustar a si la humana natura, jassia ço que la imaginació no ho sàpia ni ho pusca imaginar; car major és Deú en bonea, poder, saviea, voler que la imaginativa en imaginar; e per açò a membrar e a entendre B. destruí la dubtació, la qual hac hauda en l'encarnació, e retornà en lo cor devoció, contrició, e en los ulls làgremes e plors, e fo en pus alta e en pus fervent contemplació que no era estat en lo començament".

Pero la dificultad no deja al ser humano desasistido: hay como una técnica y una didáctica para vencer que Llull trasmite. Aunque siempre lo más importante es reconocer la limitación de la imaginativa, y no ceder al desconcierto cuando pretende actuar fuera de su campo. Enraizada en una sana personalidad es tan útil y poderosa que R. Llull nos desconcierta temerariamente con su afirmación: "car si.l solell passant per los fems

no.n reep sutzetat ni si hom just no s'ensutza en imaginar e desamar pecat...."²⁴.

3.- *Imaginación y mundo angélico*: En su *Ascens i Descens de L'Intel.lecte* afirma que el ángel no tiene sentidos ni imaginación. Y en el *Libre des Meravelles* explica más ampliamente:

"Virtut d'imaginació és imaginar aquella cosa que hom ha vista e no la veu, per la qual imaginació l'enteniment pot entendre les coses corporals, jassia que no les haja vistes corporalment" (...) "Mas l'àngel no ha ulls corporals e per acò no pot imaginar ço que no ha vist, e per defalliment d'imaginació no ho pot entendre".

En ese mundo las cosas suceden por otros cauces:

"car enaixí com ha ordonança entre imaginació e vista corporal que hom pusca imaginar ço que ha vist corporalment, enaixí, e molt mills, ha donada Déus ordonança entre l'enteniment de l'àngel, qui.l entén, e la volentat, qui.l ama; per la qual ordonança l'àngel, amant, entén ço que ama o desama"²⁵.

III.- *El entendimiento y la voluntad humanos*

El hombre es una sustancia ajustada de alma racional y de cuerpo elementado, vegetado, sentido e imaginativo. También en el area del conocimiento hay un perfecto orden: el alma racional —que se halla con más virtud en la cabeza aunque está toda en todo el cuerpo y en cada parte del mismo— llega a las cosas mediante los sentidos, la imaginativa, el entendimiento, y la voluntad. Por los sentidos conocemos los accidentes de las cosas; por la imaginación y el entendimiento conocemos que las cosas tienen naturaleza. Para que nuestra imaginación y entendimiento perciban bien las cosas confusas e indeterminadas hay que distinguir y separar los accidentes y las cualidades.

"I així es palesa que pel ver sensible la imaginació i l'intel.lecte passen al ver imaginable i intel.ligible, el qual trànsit anomenem ascensió de l'intel.lecte del sensible a

24. LLULL, R., O.E.: B p. 280, 285, 288-9, 296. Concretamente Blanquerna contempla: a media noche, mira al cielo y estrellas, echa de su pensamiento todo lo del mundo, se arrodilla, eleva las manos al cielo, eleva el pensamiento a Dios, dice palabras y medita en el alma con memoria, entendimiento y voluntad.

No comprendo la tesis de CARRERAS ARTAU, T. y J. (*H. de la Filosofía I*, págs. 544-5 y 573) de que Llull en su búsqueda de lo eterno y sobrenatural ante las dificultades de la imaginativa "se desentenderá de aquella potencia como se prescinde de un servidor infiel e insolente" para rehabilitarla luego desde el conocimiento a través de visiones, sueños, comparaciones, apólogos y cosas parecidas; ni a través de la interpretación cuatrimodal (literal o historial, tropológica o moral, alegoría, anigogía). Creo que Ramon L. intenta claramente situar a la imaginativa en su ámbito; eso sí, en la línea de que la filosofía es sierva de la teología y de que todo conocimiento aboca al amor.

25. LLULL, R., *Ascens i Descens*, p. 139; O.E.: L.M. p 347.

l'intel·ligible". Esbocé ya en los pasos del proceso la actuación concreta de los sentidos externos, la imaginativa, y el entendimiento; la voluntad decidirá finalmente.

Llull afirma también: "Ades l'intel·lecte amb la imaginació aprehén els accidents, adés sense la imaginació". Si el objeto está presente el entendimiento lo conoce sin necesidad de la imaginación (que además no puede tener acto sin especie), tan sólo por la presencia y los datos sensoriales; si el objeto está ausente entonces el entendimiento lo conoce a través de la imaginativa. Desciende luego el entendimiento al objeto y, por la imaginación y el sentido, considera las cualidades del mismo.

Cuando se trata de la metafísica el entendimiento sigue la vía del descenso; intenta comprobar y salir de dudas y se halla con que ni los sentidos ni la imaginación le dan ninguna noticia, pero tampoco le informan nada en contra.

Bove explica cómo el entendimiento no puede entender sino a través del ídolo o verbo sensible (producto de lo imaginable remoto —o cuanto está fuera del sujeto— que pasó de los sentidos a la fantasía y por la imaginación se convirtió en lo imaginable próximo); y de ahí arranca el verbo mental²⁶.

IV.- *El genio imaginativo y catalán de Ramon Llull*

a) *Su imaginación*: En el perfil psicológico de R. Llull destaca de tal modo su imaginación que nos preguntamos si se trata de un escritor atento a los acontecimientos de su siglo o si estamos ante un hombre cuya actividad científica fue guiada por la imaginación.

Ramon L. era un ser excepcional, un genio. Su biografía, su actividad, su autodidactismo, sus escritos, su método, etc. lo testimonian. D. Abella estructuró su estudio sobre estos tres pilares: el problema del genio; R. Llull, genio; R. Llull, genio catalán. F. van Steenbergem lo describe como "Dotado de un sentido psicológico remarcable y de una sensibilidad excepcional". M. Batllori lo etiqueta de "exaltat i imaginatiu"; "caracter apassionat i fantàstic", "pensador original i inquisitiu, i teòleg místic tant especulatiu com experimental", "essencialment extravertit", "un dels homes més grans de tota l'edat mitjana". Y S. Bove toma prestadas del cirterciense P. Pascual estas frases:

"Por cualquier parte que se mire al Beato Lullio, se ve dotado de una viva, fértil y hermosa imaginación, abundante en vivencias e ideas, para más facilitar el conocimiento de las cosas; cuyos efectos son la variedad de figuras en círculos, triángulos, cuadrángulos, tablas, árboles y colores de ellas, con que manifiesta a la vista todo el sublime Proyecto de las Ciencias..."²⁷.

26. LLULL, R., *Ascens i Descens*, p. 18-36, 28, 26; BOVE, S., *El sistema científico* p. 503ss.

27. BOVE, S., *El sistema científico* p. 456; ABELLA, D., *Geni i catalanitat de R. L.* Barcelona 1960, p. 8, 10, 30, 60.

No polemizaré. Digo simplemente que el averroísmo es sólo uno de los elementos que explican la crisis del siglo XIII; que pesaba la amenaza del racionalismo y naturalismo; que, de otro lado, la cábala y la filosofía judía y musulmana y las corrientes del sur francés etc. deben valorarse para entender al Maestro. Su forma de recurrir a ejemplos, apólogos, símbolos etc. no la considero llamativa. Recuerdo que su coetáneo Don Juan Manuel está empleando técnicas muy similares v.gr.: en su obra *El Conde Lucanor* o *Libro de los enxiemplos del Conde Lucanor et de Patronio*; y que se conocían ya numerosas fábulas v.g.r.: *Fabliaux et contes choisis du moyen age* (Lib. Hatier, Paris.)

Lo que me admira es la fuerza de su imaginación y la belleza de sus personificaciones y demás metáforas, v.gr.: personificación de los Diez Mandamientos, de la Fe, Verdad, Entendimiento, Devoción y Valor; la relación del mensajero del capítulo 88 también de *Blanquerna*, y, sobre todo, la invitación a su hijo y la descripción del infierno en su *Doctrina Pueril*. Otro gran acierto formal es haber aunado, cuando renuncia al método de disputas y figuras lógicas, concretamente en el *Libre de Meravelles* los siguientes elementos que ya circulaban por separado: la actitud de discípulo, el maravillarse como actitud vital, la simbología, los numerosos personajes de distintas clases sociales, el viaje como hilo conductor, y la soledad como método ante un hecho motivador.

Discrepo, pues, de J. Ch. Payen cuando rebasa la valoración de la alegoría luliana como traducción a imágenes vivientes del difícil juego de los conceptos (mérito ya verdaderamente remarcable) para afirmar que creó una cultura de la imagen. Y no por concordar con él sino por parecerme una aberración cito las afirmaciones de A. Llinares:

"Le symbolisme lullien apparait donc divers, multiple, par ses formes comme par ce qu'il représente. S'il prend simultanément ou tour à tour la forme littéraire, la forme allégorique, s'il fait appel au thème de l'arbe ou à la fable, si certains récits (...) c'est que le symbolisme lullien, comme tout symbolisme, révèle la vision d'un monde divers et contradictoire.

Ce monde, Lulle le voudrait unifié, accordé, paisible, organisé, mais il est partagé, en conflit perpétuel et décevant, tout comme l'homme. D'où l'importance des oppositions symboliques (...) Du moins le monde qu'il se construit grâce au symbole lui permet-il d'imaginer et de concevoir dès ici bas la vérité suprême et la suprême bonheur qui lui sont réservés dans l'au-delà"²⁸.

28. LLINARES, A., *Remarques sur les formes du symbolisme lullien*. Traza y Baza n° 3, Palma de M. 22-44, p. 43-44; PAYEN, J.CH., *Genese et finalités de la pensée allégorique au moyen age*. Revue de Métaphysique et de morale, 78e année, 1973 págs. 466-479; GALINDO, M.A., *La condición de los que aprenden o un aspecto de la pedagogía luliana*. Rev. Española de Pedagogía, 19 (1961) 5-17; STEENBERGEN, F.v., *La signification de l'oeuvre antiaverroiste de R.L.* Estudios Lulianos, 4 (1960) 113-128, p. 124 y 127.

No, la lectura global de Llull no permite concebir la imaginación como una evasión, como una escapatoria de ilusión anticipada. Precisamente por su forma simbólica y variada entronca con la producción caballeresca y de trovadores y orientales. Pero en Ramón todo queda sublimado sobrenaturalmente: vence el lado bonaventuriano y de poesía religiosa. Y la imaginación lee un mundo coherente etc. porque así es en la más profunda de las realidades. Como ahonda en el ser humano hasta asomarlo al abismo de su misterio cuando ejercita la contemplación de Dios. Aquí radica la dificultad mayor de una lectura actual: en que las claves son diferentes.

b) *Su catalanidad*: Desde el criterio lingüístico, desde el área geopolítica medieval y desde el influjo de su persona, doctrina y escuela Ramón Llull es uno de los catalanes preclaros. Otros se han ocupado y se volcarán sobre la historia, contribución y vicisitudes del lulismo²⁹. La catalanidad de Llull, a veces atacada, cuenta entre sus defensores a D. Abella, T. y J. Carreras Artau, S. Bove y J. H. Probst quien afirma que el gran hombre de acción franciscano (porque el carácter popular y pragmático de este movimiento le convenía) es también el filósofo y el místico popular de Cataluña (de donde su influjo sobre los espíritus y las obras desde la edad media hasta hoy, en España y en toda la Europa que piensa). Suyas son estas palabras:

“Mais Llull fournit surtout une méthode aux idées catalanes. (Nous n'examinerons pas ici son rôle très important de fixateur de la langue, il intéresse le linguiste et le littérateur). Il codifie, en effet, les qualités principales, de sa race: l'idéalisme éclairant, la pratique efficace, l'esprit de suite, l'énergie inlassable, la tolérance, le démocratisme politique, l'amour de l'indépendance nationale. (...)

Oui, Ramon Llull est par dessus tout le révélateur aux catalans des forces inconscientes ou insuffisamment utilisées qu'ils portaient en eux, celui qui a fait de leur Nation un centre autonome de culture, en rapport avec ce que pou-

29. A las aportaciones del Anuari del Institut d'Estudis Catalans hay que añadir el elenco de los “Deixibles de l'escola luliana” (P. 29) y el estudio de J.B. TORROELLA (p. 83-84) sobre “el lulisme a l'Universitat de Girona” contenidos en el opúsculo *Homenatge al Doctor Arcangelió lo Gloriós martir de Crist B. R.. sos deixible, admiradors i devots al primer d'any de 1901 i comencament del segle XX* (Barcelona 98 págs.) Cfr. AVINYO, J., *Historia del lulisme*, Barcelona 1925; FERRA, M., *R.L. valor universal* Ciutat de M. 1915; LLINARES, A., *R.L* Barcelona 1968; LLINARES, A., *L'oeuvre de R.L. et la culture catalane en Europe* Revue de la Méditerranée, 92-93, n° 4, t. 19; CARRERAS ARTAU, T., *Aportaciones hispanicas al curso general de la filosofia*. Actas del Congreso Internacional de Filosofia (Barcelona 4-10 octubre 1948), vol I Madrid 1949, 41-136, p. 62-78; CARRERAS ARTAU, J. - TUSQUETS TERRATS, J., *Apports hispaniques a la philosophie chretienne de l'occident*, Louvain 1962; CARRERAS ARTAU, T. y J., *Hª de la Filosofia III*, Barcelona 1945, p. 200-203; CARRERAS ARTAU, T., *L'obra i el pensament de R.L.* en *Obres essencials I*, p. 55-68; CARRERAS ARTAU, T., *revisión y espiritu del lulisme*. Cruz y Raya, Madrid 1955, p. 63-83; CARRERAS ARTAY, J., *El lulisme*, en: *Obres essencials I*, p. 69-84; BOVE, S., *La filosofia nacional de Catalunya* Barcelona 1902, p. 36-116.

vaient donner ces forces. Les possédant lui même disciplinées et puissantes au plus haut degré, il a voulu communiquer son expérience personnelle et aussi toute la science susceptible de l'expliquer et de l'étayer aux homes de sa terre bien aimée. A tous points de vue, Llull est le philosophe populaire de la Catalogne d'abord, puis de toute la péninsule ibérique" (...)

Champion de la civilisation, de la culture catalanes, Ramon Llull n'a pas encore terminé sa tache spirituelle"³⁰.

Suscribir estas líneas es afirmar que nunca todo un pueblo debió tanto a uno solo de sus individuos. Nunca la medida es fácil en visiones sociopolíticas, pero debe intentarse: juzgo incuestionables su catalanidad y su genialidad pero creo que el mismo Ramon Llull se sublevaría ante cualquier exageración o mitificación.

Conclusión

1.- Quizás sea posible confrontar las ideas de R. Llull con las de la filosofía actual; pero deben marcarse bien claramente los criterios para no entramparse en engaños y traiciones. Aquí se ha querido encuadrar el tema de la imaginación dentro del sistema ideológico luliano y he intentado respetar sus claves (visión unitaria y global del hombre y desde la fe: todo para el hombre y éste para Dios). Esto me permitió usar y alternar textos de condición filosofocientífica y otros de carácter más literario.

Personalidad en que concurren las líneas judaica, musulmana y cristiana (y tanto en la vertiente científica como en la ascéticomística) ha de valorarse desde esta condición singular y en las circunstancias de su época. Sus influencias judeomusulmanas no están aún bien aclaradas. En el "ascenso" del entendimiento Lull enraizará en Aristóteles mientras que para el "descenso" se apoyará en Platón, en la línea agustinobonaventuriana etc. y aun en corrientes árabes³¹.

Prácticamente su psicología es fundamento de su metafísica. Y característica suya es el abandono de estereotipos a la hora de concretar y ejemplificar el tema de la imaginativa. Aparte del modo, en cuanto a los temas y cuestiones a tratar discurre por los moldes coetáneos y de las distintas escuelas, sobre todo de la tomista.

2.- Según él, conocer es apreciar los seres en su grado de participa-

30. PROBST, J.H., *R.L. Philosophe populaire catalan et franciscain*, Criterion, any II, nº 7, 387-406, p. 390-391 y 406.

31. AVINYÓ, J., *Il·lustració divina del B. R.L. i orígens de sa ideologia científica*, Criterion, any IV, nº 5, p. 418-428; URVOY, D., *Le role des facteurs cultures comme lien entre la mentalité islamique et la pensée lullienne: l'exemple de la musique*, Estudios Lulianos, (1975) 71-80; MILLAS VALLICROSA, J.M., *Algunas relaciones entre la doctrina luliana y la Cabala*, Sefarad, 18 (1958) 241-253; PROBST, J.H., *Caractere et origine des idées du R.R.L.*, Toulouse 1912.

ción del bien divino. Rechaza todo innatismo: el alma recibe de los sentidos las especies de las cosas exteriores, de los sentidos las trapasa a la imaginación y, tomándolas de la imaginación, las pone en sí misma o se las apropia. Guiado por el examen afectivo el amor capta las significaciones. Sobre cualquier otro modo de conocimiento humano está la fe, que escapa a sus leyes y que ha de ser respetada y seguida siempre en los conflictos, pues es luz superior.

3.- La imaginación humana es una potencia del alma racional, diversificada según los (cinco) sentidos corporales que retiene y representa las cosas sensibles ahora ausentes de los sentidos. R. Llull le da tal importancia que la sitúa como potencia aparte; más aún: es el único sentido interno; es necesaria para retener el pasado y proyectar el futuro; el alma reviste las cosas de su propia naturaleza (para entenderlas) a través de la imaginación que es lo conocible remoto interno. Es la potencia más noble y menos material en la esfera de la sensibilidad y tiene analogías con el entendimiento.

Las cosas pueden ser imaginadas pues tienen imaginabilidad; la inteligencia es superior a los sentidos y a la imaginación; la imaginación se da también en los animales, pero no en los ángeles.

Dotado él mismo de gran imaginación afirma que es engendrada por los padres y, si no crece en cuanto potencia, sí que aumenta en cuanto a su operación; tiene su órgano en el cerebro del medio (entre la memoria y el entendimiento) y muere con el hombre.

Lo primero que el ser humano imagina es su propia semblanza y en la mujer la imaginativa tiene una vida más exuberante. La imaginativa no puede ayudar al entendimiento en lo metafísico y espiritual pues son cosas que le superan.

A la imaginación, que concuerda mejor con el entendimiento por la mañana, le atribuye todas las operaciones de sensibilidad y gran influjo en los fenómenos de la vida vegetativa. El enfermar proviene de: exceso de considerar, debilidad corporal, mal uso de las potencias, castigo de Dios a la mala conciencia; pero cabe la curación.

4.- Vemos pues que para Llull hay una estrecha relación entre la vida corporal y el plano científico especulativo. Quizás su gran logro haya sido precisamente encarnar lo teórico en lo vital y lo abstracto en lo concreto intentando una visión global; nosotros no podemos sin traicionarle desestructurar su textura para aislar puntos y entresacarlos para comparaciones parciales.

CELESTINO AOS BRACO
Barcelona